

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
En mes, 2 pesetas
PROVINCIALES
3 meses, 7 pta.—6 mes, 13 pta.—Año, 25 pta.
ULTRAMAR Y ANTILLAS
6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—12 meses, 75 pta.
Número suelto, 10 céntimos
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Greda, 10, principal

LA CRUZ DE ORO

Cristina era una muchacha muy linda y muy discreta, pero de escasa fortuna. Huérfana de padre, desde tierna edad, y atendida a la corte viudada que le quedara a la que le dio el ser, vivió siempre en una modestia extrema; mejor dicho, en una estrechez angustiosa de la clase media, mucho más dolorosa que la declarada mendicidad.

A pesar de su modestia y vida retirada, no faltaron a la hija de la viuda adoradores, y no iba una vez a paseo o al teatro (a donde solían llevarla unos parientes acomodados) sin que hiciera alguna conquista.

Era Cristina lo que se llama una *mujer hermosa*.

Alta, arrogante, de formas esculturales y ojos grandes, oscuros y de intensísimo mirar. Tenía su belleza un tanto llamativa, cierto no sé qué que atraía, lo mismo que su risa y su voz, que era como música soñada.

Su madre decía muchas veces, mirándola y moviendo tristemente la cabeza:—Siento que seas tan hermosa.

Y a la verdad, no había por qué abrigar temores, ni juzgar la hermosura de Cristina como peligro para su virtud.

La muchacha era buena, sencilla, cariñosa, por más que su carácter turbulento y alegre casi siempre obscureciera algunas veces sus excelentes cualidades.

Al fin, y dadas las condiciones que quedaban apuntadas de Cristina, hizo ésta a los veinte años lo que se llama *un casamiento loco*. Esto es: que entregó su mano a un hombre joven, guapo, elegante, inmensamente rico y... perfectamente tonto.

Todo el mundo celebró la boda y todas o casi todas las mujeres enviaron la suerte de Cristina.

Los periódicos hablaron extensamente de los regalos que el novio la había hecho, de los trajes salidos de los talleres de *Wort*, de los trenes, de los caballos, del suntuoso hotel que los recién casados ocupaban en la Castellana; todo fué comentado y descrito con los más mínimos detalles, encomiando, al propio tiempo, la hermosura de la recién casada (lo cual no era extraño), y la distinción, talento (!) y riqueza del marido.

Lo que ningún periódico describió ni nadie supo, fué el regalo que la madre hizo a Cristina, pocos momentos antes de ir a la iglesia para casarse.

Estaba la buena señora muy conmovida y, a pesar suyo, no podía mostrarse tan satisfecha como el caso requería.

Cuando su hija se disponía ya a salir, ataviada con el riquísimo traje de novia, llamaba aparte, y con vivísima emoción la dijo estas palabras:

—Ya sabes, hija mía, que mis recursos no me han permitido hacerte ningún regalo en esta solemnidad. No quiero, sin embargo, que carezcas del recuerdo de tu madre en este día...

Y desprendiendo de su cuello delgada cadencia, de donde pendía una cruz pequeña de oro, la colocó sobre el pecho de su hija y cerró el broche diciendo:

—Nunca me he separado de ella y quiero que tú la conserves toda la vida... Guárdala en mi memoria, no te la quites jamás; y si algún día te encuentras sola en la vida, si sientes vacilar tu virtud y no te encuentras digna de llevarla, besa esa cruz y acéptala con valor si te parece pesada...

Cristina, por toda respuesta, besó la cruz de oro y abrazó llorando a su madre.

Media hora después se unía para siempre al hombre que, impaciente y enamorado, la esperaba para llevarla al altar.

La dicha de los recién casados se nubló bien pronto, con el fallecimiento de la madre de Cristina, que ocurrió pocos meses después de la boda.

Con este motivo, cesaron las fiestas y recepciones que se venían sucediendo continuamente desde la boda; el hotel quedó silencioso y triste, con la gran cancela del jardín cerrada, los criados y porteros de riguroso luto, y enfundadas las grandes arañas y mecheros de gas del suntuoso vestibulo.

Al principio, Luis, el marido de Cristina, acompañaba y consolaba a su mujer continuamente y hacía la misma vida de reprimimiento y soledad de ella.

Pero, pasados los meses primeros de su luto, empezó a cansarse de aquella monotona, y poco a poco fué desertando del hogar doméstico.

Al principio fueron las juntas para tratar de su diputación (quería ser padre de la patria)... Después enfermedades de amigos a quienes era preciso asistir; luego convites, reuniones donde tenía que ver a los hombres de su partido...

Ultimamente, ya no buscaba pretextos para ausentarse de casa. Se iba porque quería, porque se aburría soberanamente al lado de su esposa, que no hacía más que llorar.

Claro está que él no la quería. El capricho, ilusión, o lo que quiera que fuese, lo habían hecho casarse con una mujer a quien no apreciaba, ni quería verdaderamente, y sobre todo, a quien no podía perdonar que fuese en todos sentidos superior a él.

La misma resignación de Cristina, no exenta de cierto orgullo desdenoso, lo sacaba de quicio.

—Preferiría que mi mujer me amase un escándalo cada día—soltó decir a sus amigos íntimos—, a verla encerrada en ese silencio que llega a veces hasta el desprecio!

Cristina, por su parte, languidecía en medio de aquella atmósfera glacial de su casa, abandonada de su marido, sin madre, sin hijos que la consolasen, sola en el mundo.

Las decepciones de Luis la habían herido mortalmente. No faltó alguna amiga caritativa que se cuidase de ponerla al

corriente de ciertas distracciones de su marido, que hablaban muy alto en contra de su fidelidad para con ella...

—Si quieres—le habían dicho, atizando sus celos y su rabia—, podría decirte el nombre de *ella*, la calle donde vive, la casa, todo...

Cristina la había obligado imperiosamente a que callara y la arrojó de su casa.

—¿Quién sabe si ésta también...?—se había dicho, viendo salir a la ofensiva amiga, con una mirada de odio.

No tenía a quien confiar sus amarguras. Ciertamente no faltaba algún amigo de su marido que procurase consolarla y recibir sus confidencias. Pero ella los había alejado a todos de su lado. Quería ser honrada a toda costa, y ya que en aquella batalla que sostenía quedasen pelados de su alma, no quería dejar también jirones de su honra.

Pero las cosas llegaron a tal estado, que la virtud más acrisolada se habría visto en peligro.

Luis se pasaba los días y las noches enteras sin ir a su casa. Trataba a su mujer de un modo indigno, y cuando ella, por apurar todos los medios, se quejaba de su abandono, lloraba y le suplicaba que no la dejase sola, expuesta a mil peligros, él, con el cinismo mayor del mundo, se había encogido de hombros y había exclamado volviéndose la espalda:

—Te cansas en balde. Mientras más te importunes peor lo haré. Tus lágrimas me incomodan poco... ¡si se tratara de otra!...

Cristina había pegado un alarido al oír estas frases, como si hubiese sentido azotada su mejilla. Se levantó roja de indignación, con los hermosos ojos extravados y los labios temblando.

Decidida a poner término a aquella existencia indigna, estuvo dudando un momento entre tirarse por un balcón a la calle, o arrojarse al vicio de cabeza...

Precisamente sobre su tocador estaba aún abierta la undécima carta de un adorador suyo, que era precisamente amigo íntimo del marido.

En ella le suplicaba que asistiese aquella noche al baile de la embajada.

—Yo se lo ruego a usted—decía en uno de sus párrafos—Puesto que no quiere usted recibirme en su casa, no deje de asistir a esta fiesta. Tengo que revelarle grandes cosas...

Ya comprendía ella que aquello era un lazo que le tendían; que ir al baile equivalía a asistir a una cita...

—¿Y qué importa?—se dijo de repente guardando la carta.—El me precipita; ese hombre me interesa... ¡Sena!

Tiró de la campanilla y empezó a desnudarse febrilmente.

—Murieta—dijo a la doncella que se presentó,—mi vestido de baile... pronto... ¡cámbalo!... el que tú quieras; el más elegante, el más bonito; pero más atrevido, la corona de brillantes, la *richeza*, todo lo mejor que encuentres; pero pronto, ¡por Dios! ¿Qué haces ahí mirándome con esa cara de tonta? ¡Dí a Pedro que enganche, y ven en seguida a vestirme...

Murieta desapareció sin pronunciar palabra, mientras Cristina desbrochaba su traje de casa. Temblaba de frío la infeliz, y sus dedos crispados no ataban con los botones del vestido.

Desnudándose delante de un espejo que retrataba su bella y doliente figura, que nada había perdido del irresistible encanto de otras veces. Maquinalmente dirigía a él sus asombradas miradas, tal vez preguntándose por qué siendo joven, hermosa, discreta, no la amaba ya su marido.

Al fin cayó al suelo su elegante traje de casa y apareció su busto, velado aún por la finísima batista de la chambre, cubierta de encajes. También era preciso quitar aquella prenda para poner el cuerpo escotado. Empezó a deshacer los lazos de cinta maquinalmente, sin dejar de mirar al espejo... De pronto, un grito se escapó de sus labios. Había visto en el cristal, y al descubrir sus hombros desnudos, una cosa pequeña que brillaba sobre su nudo de pecho. Era una cruzcita de oro; la cruz que le dió su madre el día de la boda!

Algo muy grande pasó por el alma de aquella infeliz, que cayó de rodillas llorando amargamente.

Aquella cruz pequeña y delicada en la forma, era la cruz de su vida, muy pesada y dura para sus hombros.

Recordó las palabras de su madre: *si sientes vacilar tu virtud, besa esa cruz y acéptala, aunque te parezca pesada*.

Cristina la desprendió de su cuello resignada, y la besó mil veces, murmurando entre sollozos:

—Madre, madre mía! Madre de mi alma!

Pocos momentos después se oyó la voz de Marieta en la antecámara, que decía a un criado:

—Avise usted a Pedro que no enganche. La señora se queda en casa.

H. Gier de los Ríos.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 770,4 (Villadiego) y 763,7 (Poim); temperatura máxima, 13,0 (Alconete y Málaga); ídem mínima, 1,0 (Lérida).

Ayer viento en Bilbao, San Sebastián y Judo.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 6,6; mínima, 2,0.

Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12.

Temperatura de ayer:

7 de la mañana, 8°.

12 " " " 6°.

4 tarde, 4°.

Máxima, 6°.

Mínima, 2°.

El barómetro indica tiempo variable.

SANTO DE HOY

San Ambrosio, Obispo y doctor.

Desde las vísperas hasta ponerse el sol se gana hoy indulgencia plenaria, visitando cualquier iglesia.

a la dedicada a la Virgen. Exige confesión y comunión.—Abstinencia en Madrid.

Sol: sale a las 7 y 30 y se pone a las 4 y 34.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en las Capuchinas, y habrá misa mayor, y por la tarde vísperas, salve y reserva.

POLÍTICOS

Se indican para formar la comisión de gobierno interior del Congreso a los señores Duque de Almodóvar, Cort, Ordóñez, Conde de Gomar, Garmica, Azcarate y Fernández Villaverde. Los dignos individuos que constituirán la anterior comisión se han opuesto resueltamente a ser reelegidos.

Ayer puso a la firma de S. M. la Reina el Sr. Puigcerver un decreto autorizando la presentación a las Cortes de la relación de las transferencias de crédito y créditos supletorios de que se ha hecho uso durante el interregno parlamentario.

Es posible que la discusión del proyecto de contestación al discurso de la Corona empiece el viernes en el Senado.

En la reunión que ayer mañana celebró el Consejo del Banco Hipotecario, se acordó proponer para el cargo de Gobernador del mismo, a D. Pío Gullón.

Según todas las probabilidades, el señor Montero Ríos presidirá a la comisión del Mensaje en el Congreso.

Las candidaturas que reúnen mayores probabilidades de éxito para las diferentes comisiones que elegirán hoy las secciones del Congreso, son las siguientes:

Comisión de Mensaje: Sres. Montero Ríos, Santa María, Maun, Canalejas, Díaz Moren, Cobian y Gómez de la Serna.

General de presupuestos de la Península: Sres. López y Rodríguez, Puerta, Ramos, Calderón, Sánchez Pastor, Molleda, García Alix, Garjón, Mellado, Sagasta (don Primitivo), Santana, Aguilera, Canalejas, Gallego Díaz, Gutiérrez Agüera, Rosell, La Guardia, La Serna, Alvarez Mariño, Orozco, Soto y Martínez, Díaz Moren, Peña, Gómez Martín, González de la Fuente, Navarro Reverter, Allende Salazar, Cobian, González Blanco, Rodríguez Correa, Ruiz Martínez, Campo-Grande, Equilator, Fabra (D. Gil María), Recio y Ruiz García de Hita.

Presupuestos de Cuba: Crespo Quintana, Sánchez Guerra, Rodríguez (D. Tirso), Vázquez Quipe, Silvea (D. Francisco Agustín), García del Castillo y Villanueva.

Presupuestos de Puerto Rico: García San Miguel, Conde de Torrepedano, Gamazo (D. Trifón), Avilés, Gómez Marín, Soler y Recio.

Peticiones: Cuartero, Azarraga, Rey, Núñez de Velasco, Garjón Lara y Gutiérrez de la Vega.

Estilo: Castelar, Pérez Galdós, Mellado, Gimeno, Rodríguez Comas y Cárdenas.

Gracias y pensiones: Ballesteros, García Riera, La Viña, Canellas, Guitián, Pérez (D. Vicente) y Landeche.

Ayer se aseguraba que el Gobierno había recibido un telegrama del Embajador en Roma, manifestando que Su Santidad había leído con gran satisfacción el discurso de la Corona.

Los conservadores estaban anoche irritados por el fracaso sufrido en la sesión del Congreso, y se revolvin contra las demás minorías y los ministeriales, prometiéndose tomar el desquite en las secciones.

Presentarán candidaturas en la sexta y séptima.

Era anoche opinión unánime de todas las personas impariales, que el Gobierno obtuvo en el debate del Congreso un señalado triunfo.

Lo mismo los ministeriales, que los republicanos, que los republicanos de distintos matices, todos, excepto los conservadores, confesaban que el Sr. Sagasta había estado muy bien de palabra y de doctrina y muy feliz al devolver al señor Cánovas ciertas retenciones.

En los círculos políticos se discutían anoche con viveza los argumentos empleados por el Sr. Cánovas en la sesión de ayer, acerca de la ley de relaciones entre ambos Cuerpos Colegislativos, y a este propósito, como alguien hiciera observar que el Sr. Cánovas había insistido en su discurso en la conveniencia de cumplir la Constitución del Estado, haciendo que se discutieran las leyes que afectan a los impuestos y a la riqueza pública antes en el Congreso que en el Senado, no faltó quien advirtiese que en el año pasado los conservadores, con ausencia de su jefe, habían pisoteado el precepto constitucional presentando en el Senado una proposición idéntica, para los efectos de la ley de relación, a la del impuesto sobre los trigos.

Lo cual demuestra que los conservadores no exigen el cumplimiento de las leyes más que cuando les conviene.

La comisión vascongada que ha venido a esta corte a gestionar asuntos relacionados con la ley de exenciones, visitará hoy a los Ministros de Gracia y Justicia y Guerra, que por el Consejo de anteaño fueron nombrados ponentes para este asunto.

Hoy se leerá en el Senado el voto particular del Sr. Mena y Zorrilla.

Ha dimitido la presidencia del Casino republicano progresista, para cuyo puesto fué reelegido, hace pocos días, el señor Llano y Persi.

Ayer despacharon con S. M. la Reina los Ministros de Hacienda y Gobernación.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

Son reformas que hace tiempo reclamaban la necesidad y la opinión pública.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

Son reformas que hace tiempo reclamaban la necesidad y la opinión pública.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

Son reformas que hace tiempo reclamaban la necesidad y la opinión pública.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

Son reformas que hace tiempo reclamaban la necesidad y la opinión pública.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

Son reformas que hace tiempo reclamaban la necesidad y la opinión pública.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

Son reformas que hace tiempo reclamaban la necesidad y la opinión pública.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

Son reformas que hace tiempo reclamaban la necesidad y la opinión pública.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

Son reformas que hace tiempo reclamaban la necesidad y la opinión pública.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

Son reformas que hace tiempo reclamaban la necesidad y la opinión pública.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

Son reformas que hace tiempo reclamaban la necesidad y la opinión pública.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

Son reformas que hace tiempo reclamaban la necesidad y la opinión pública.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

Son reformas que hace tiempo reclamaban la necesidad y la opinión pública.

El Sr. Ministro de la Gobernación se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley quitando las condiciones exigidas por la ley de Presupuestos para el cargo de Gobernador.

El Sr. Albarada entiende que los cargos que necesitan condiciones especiales no pueden estar reglamentados de ningún modo, y es partidario de que la mayor libertad presida a sus nombramientos.

Además de esto, y sin recargar para nada el presupuesto de Gobernación, decidido por el contrario a rebajarle, como ayer dijimos, aumentará el sueldo a los Gobernadores.

aprobación del expediente de las obras del puerto de dicha población.

El Congreso sanitario de Lima, que estaba convocado para el 1.º de Noviembre, ha aplazado su apertura hasta el 2 de Enero.

La Sociedad de Escritores y Artistas celebrará el día 9 su banquete mensual en obsequio al pintor Villodas.

La cuota fijada es de 7 pesetas 50 céntimos. Las tarjetas se recogen en la secretaría de la Asociación, Clavel, 2, principal.

En la sesión extraordinaria que el Ateneo Antropológico celebrará hoy, a las cuatro en punto, en el salón de grados de la Facultad de Medicina, presentará varias estadísticas sobre la lepra el catedrático de terapéutica Sr. Hernández.

Esta noche inaugurará sus tareas la sección de Ciencias Exactas y Naturales del Ateneo.

Los doctores Calleja, Santero, Maestro de San Juan y Capdevila, que componen la comisión nombrada por la Real Academia de Medicina para dictaminar acerca del estado mental del cura Galeote, han diagnosticado la enfermedad de este de *paranoia persecutoria*, conforme a la clasificación expuesta en el juicio oral por los médicos alienistas doctores Simarro, Vera y Escudé.

Leído el informe en sesión plena de la Real Academia, fué aprobado por unanimidad.

En su consecuencia, Galeote será conducido al manicomio de Leganés hasta su curación.

Ayer dieron conocimiento en la alcaldía de Buenavista que en la casa núm. 8 de la calle de la Aduna existía un foco de infección variolosa.

Reconocida la referencia casa, resultó que no había tal foco de epidemia, pues solo la criada de la casa padecía erisipela, por lo que ingresó en el hospital Provincial.

Ayer se recibieron los siguientes telegramas:

«Alcañete 6 (11-5 noche).—Sin novedad orden público. La Guardia civil de Novelda ha sorprendido en un café de Aspe, una partida de monte, habiendo entregado al juzgado 16 individuos con el dinero y barajas que tenían sobre la mesa.

Ha aparecido en el mar el cadáver de uno de los cuatro naufragos del buque francés que se perdió frente al Molinal. Se ha preso por la Guardia civil a un joven de Tabernas, a quien se le ha encontrado un bil

no, se divide un poder naval, estaba en armonía con la importancia y extensión de los servicios respectivos que se les asignan.

Todos esos buques, cuyo coste se calculaba en 212 1/2 millones de pesetas, habrían podido estar contruados en dos ó tres años á lo sumo, pagándose en diez anualidades, ó sea en diez ejercicios económicos. Cualquiera Ministro que no hubiera sido el Sr. Rodríguez Arias, habría procedido desde el mes de Enero á ordenar la construcción en nuestros arsenales de aquellos tipos más adaptables al estado de nuestros establecimientos oficiales y contratar con casas acreditadas del extranjero la de los buques de mayor porte.

Así tendríamos ya en construcción la mitad, á lo menos, de la escuadra, y sería seguro que antes de 1890 existiese todo prestando servicio, ó en condiciones para prestarlo.

Pero el actual Ministro de Marina fué de distinto parecer, y solo aguardaba la aprobación de la ley para someterla á nuevo estudio del Centro técnico y modificarla, ó más bien, anularla, por un real decreto.

Y que esto es así, lo comprueba la lectura del presupuesto de Marina, pues las cifras en él fijadas para material nuevo y la distribución de ellas proclaman, de modo incontestable, que el Sr. Rodríguez Arias medita ya, en los momentos mismos en que se defiende en las Cámaras el proyecto de ley de escuadra, la alteración, modificación, ó mejor dicho, revocación de la misma.

Véase, si no, la distribución dada á los 19 millones de pesetas consignados en el capítulo 9, art. 2.º del presupuesto vigente, conforme con lo establecido en el art. 2.º de la ley de Enero:

	PESETAS
Para la terminación del <i>Pelayo</i> , su artillería y torpedos.	4.377.128
Idem id. id. del <i>Reina Regente</i> y su artillería.	1.452.212
Para continuación del crucero <i>Alfonso XII</i> .	410.200
Idem id. id. <i>Reina Mercedes</i> .	410.200
Idem id. id. <i>D. Juan de Austria</i> .	130.000
Idem id. id. <i>D. Antonio Ulloa</i> .	380.000
Idem id. id. <i>Colón</i> .	380.000
Idem id. id. <i>Conde del Venadito</i> .	400.000
Para construcción del crucero <i>Alfonso XIII</i> .	3.000.000
Idem id. id. <i>Lepanto</i> .	3.000.000
Idem id. id. <i>Ensenada</i> .	1.000.000
Idem id. id. de un crucero torpedero.	1.670.000
Para artillería de los buques en construcción, material de torpedos y nuevas construcciones.	2.390.260
TOTAL	19.000.000

Muchas de las cifras que anteceden están fijadas, como suele decirse, á ojo de buen cubero, pues nuestro Ministerio de Marina no tiene por costumbre calcular con precisión matemática, como debía y podía hacerse, la suma de trabajo realizable durante un año en los arsenales del Estado y el costo exacto del mismo.

Tenemos, pues, créditos consignados por valor de siete millones de pesetas para los cruceros, *Alfonso XIII*, *Lepanto* y *Ensenada*, mandados construir en nuestros arsenales; pero como esos buques no han empezado á construirse ni empezarán probablemente en mucho tiempo, se repetirá lo que ha ocurrido en años anteriores, que terminará el ejercicio económico y se perderán esos créditos presupuestados por no haber tenido tiempo para emplearlos. De este modo, y por la apatía, indecisión ó indiferencia de un Ministro, resultará disminuido el crédito legislativo concedido para la nueva escuadra.

Pero hay más todavía: por el Real decreto citado se dispone la construcción en nuestros arsenales de tres cruceros de 7.000 toneladas y de otros tres de igual desplazamiento en astilleros de la industria particular nacional ó extranjera. ¿Con qué dinero, preguntamos, habrán de empezar á construirse esos seis cruceros, si el presupuesto está cubierto? ¿Será posible tampoco contratar con ningún constructor nacional ó extranjero, faltando, como falta, presupuesto para satisfacer el primer plazo anual de la contrata?

Resulta, por lo tanto, que el Sr. Ministro de Marina no se halla inspirado en el espíritu que informó la ley de Enero, y que respondía satisfactoriamente á las nobles aspiraciones del país.

Poco le preocupa al Sr. Rodríguez Arias que España se encuentre bien armada en los mares en plazo breve, y solo parece que ha atendido á seguir la funesta rutina de consignar una cifra mayor ó menor en los presupuestos para mantener el trabajo en nuestros arsenales, por más que no rinda este el fruto correspondiente á los sacrificios del país. Los buques seguirán construyéndose con lentitud, y si no están terminados un año, lo estarán otro, ó según costumbre inveterada, á los 10 ó 12 de haber comenzado la construcción.

Si entones son antañonados ó inútiles, poco le importará ya al Ministro actual, que pudiendo y debiendo haber hecho lo que el país exigía y la seguridad y el buen nombre de España reclamaba, se limita á lo rutinario, esto es, al trabajo lento é insuficiente de los arsenales del Estado.

La conducta del Sr. Rodríguez Arias lleva envuelta en sí tremenda responsabilidad: un año perdido en consultas é informes muy científicos tal vez pero que nada útil han de producir; la inercia que domina en el Ministerio de Marina, cuyo personal absorbe cuantiosa suma y cuyos trabajos nadie ve ni para nada aprovechan al fomento de nuestro poder naval, justifica hasta cierto punto las censuras que frecuentemente lanza la opinión pública sobre la marina, y hará que cese el entusiasmo que un momento animó al país á favor de nuestro renacimiento naval.

Y si esto habremos de tocarlo muy pronto, cuando una goza el mundo político de relativa calma, que no sucederá el día en que, lanzada la lucha las primeras naciones de Europa, nos encontremos desarmados en los mares y en las costas, expuestos al despojo de aquellos puertos ó islas, cuya posición estratégica ciñe bien á los fines de cualquiera de los beligerantes?

El Sr. Rodríguez Arias no prevé, sin duda, estos sucesos, y vive tranquilo y sin zozobra. Su temperamento le induce á la quietud, y no hay quien le haga

comprender que nos hallamos en época de reformas, y de reformas que deben acometerse con resolución y bríos en el plazo más breve posible. El país tiene derecho á exigir esto, y si un Ministro carece de dotes para realizarlo ó no quiere violentar su temperamento, permaneciendo en la inercia, debe abandonar el puesto á otro hombre público que, identificado con los patrióticos deseos del pueblo español, les dé cumplida y pronta satisfacción.

De no hacerse esto y de seguir en el Ministerio de Marina los procedimientos al uso, llegará un día que tendremos que contestar á la agresión de otras potencias con tomos en folio de estudios é informes redactados por nuestros ingenieros navales y por las innumerables juntas que existen en el Ministerio de Marina. Retrocederán ante su soberbia andadura de ciencia los acorazados y los cruceros de las naciones enemigas; ¡salvaremos con esas defensas nuestras costas, nuestros puertos y nuestras islas!

Pues eso es todo lo que ha producido, durante catorce meses, la gestión ministerial del Sr. Rodríguez Arias; y que cosa no se propuso hacer, queda demostrado con la simple lectura del presupuesto de Marina, redactado con posterioridad á la ley de Enero.

EXTRANJERO

Es inútil empeñarse en hacer un boletín de lo que agita hoy á Europa, pues la prensa de más allá del Pirineo no trae otras impresiones que las relativas á Sadí-Carnot.

Los periódicos vienen literalmente llenos de conjeturas verosímiles ó inverosímiles acerca de lo que en el porvenir ocurrirá en Francia con la política del nuevo Presidente.

Y fuera de la vecina República, nada nuevo existe, sino es confirmaciones de noticias de días anteriores.

Así, por ejemplo, nuestros temores de que Rusia no había de dejar su arma al brazo, porque Bismarck se desviviera en demostrar que fueron apócrifos ciertos despatches; hoy el telegrama repite precisamente aquellas sospechas, y de tal modo el rumor se fundado, que la Bolsa se ha resentido notablemente, á consecuencia de la concentración de fuerzas en las fronteras germanicas y tudesacas.

Rusia, á la vez que se prepara para la lucha, se halla favorablemente impresionada por la elección de Presidente en Francia, sin duda suponiendo que un jefe del Estado, honrado y vigoroso, ha dado estabilidad á las instituciones vigentes, y cohesión á las fuerzas republicanas, antes diseminadas en pequeños grupos.

De otro lado, si volvemos la vista á Inglaterra, tampoco podemos marcar nada de que ya no se haya hablado hasta la saciedad.

Los conservadores siguen en su política reaccionaria, rompiendo con las angustias tradiciones del respeto á las leyes. Cada día podemos registrar un nuevo atropello, y solo el nombre de la víctima es lo nuevo.

Hoy les toca á los Harrington, los dos hermanos, defendido el uno, el Diputado, en Tralee, y el otro, el Secretario de la Liga, preso también al mismo tiempo. Al encarcelamiento de Sullivan, el alcalde de Dublin, sigue el anuncio de que van á ser igualmente detenidos su Secretario Dennehy, y contra Healy, miembro del Parlamento, se intenta idéntica arbitrariedad.

No parece que al narrar estos hechos se ocupe uno de la Gran Bretaña, sino de los buenos tiempos de Cánovas y Romero, á raíz de la Restauración española.

Salisbury cree que con este sistema y el aplauso de Goschen y Harrington, que no cesan en sus discursos encomiásticos, detendrá el movimiento iniciado con tanto empuje por Gladstone y secundado por todos los liberales.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

WASHINGTON 5.—Hoy ha inaugurado sus sesiones el Congreso de los Estados Unidos.

Mañana se leerá el mensaje del Presidente de la República.

El Sr. Carlisle ha sido elegido Presidente de la Cámara de representantes.

Al tomar posesión de dicho puesto ha pronunciado un discurso de grande interés por los países que, como España, tienen relaciones comerciales con los Estados Unidos.

Dijo que había llegado el momento de revisar las leyes fiscales y reducir los aranceles de aduanas.

España luego los peligros que podría traer la acumulación excesiva de plata en el Tesoro y sostuvo la conveniencia de adoptar medidas encaminadas á evitarlo.

NUOVA-YORK 5.—Se asegura que el mensaje del Presidente de la República al Congreso de los Estados Unidos consignará un párrafo á las negociaciones con España relativas al convenio de comercio.

RUSIA, ALEMANIA Y AUSTRIA

LONDRES 6.—Los periódicos ingleses publican esta mañana un despacho de Viena, asegurando que continúa la concentración de tropas rusas sobre las fronteras de Alemania y Austria.

Esta noticia llama vivamente la atención aquí, pues se confirma por varios conductos.

Al mismo tiempo se dice que la mayoría de los periódicos rusos no ocultan la satisfacción que les ha producido el desenlace de la crisis presidencial francesa, ante la esperanza de que habrá al fin en París un Gobierno estable que pueda atender á los más vitales intereses de Francia, operando un movimiento de concentración en el partido republicano.

LOS ITALIANOS EN ABISINIA

ROMA 6.—Según los despachos de Massaua, se dice que un gran movimiento en el campo abisinio, como si el enemigo pretendiese dar una batalla á los italianos en las inmediaciones de aquella ciudad.

Paréceme que el caudillo abisinio Ras-Alula, después de confederar con el Rey Juan, ha vuelto á ponerse al frente de las fuerzas que constituyen la vanguardia del ejército abisinio.

Las tropas italianas están animadas del mayor espíritu.

Alrededor de Massaua se han constituido una serie de puestos avanzados que hacen inespugnable dicha plaza.

LA SITUACIÓN EN FRANCIA

PARIS 6.—Se espera que mañana quedará constituido el nuevo Ministerio, bajo la presidencia del Sr. Goblet, quedando en el Gabinete el Sr. Rouvier, y en Negocios extranjeros el Sr. Flourens.

Así se dice, al menos, en los círculos bien informados.

Si el Ministerio queda constituido, mañana o pasado, á primera hora, en las sesiones de las Cámaras del jueves se leerá un mensaje del Presidente de la República dando gracias al Parlamento por haberle elegido, y exponiendo la política que se propone seguir, tanto en el interior como en el exterior.

Dicho mensaje se acordará en el primer Consejo de Ministros que se celebre bajo la presidencia del Sr. Carnot.

Inmediatamente después, el Gobierno pedirá autorización para cobrar las contribuciones durante un trimestre por lo menos, cuya autorización se otorgará en el acto y se declarará terminada la legislación.

PARIS 6.—La prensa francesa publica extensos telegramas dando cuenta del juicio emitido por los principales periódicos extranjeros acerca de la elección del señor Carnot.

Dichos artículos son, en su mayor parte, favorables al nuevo Presidente, pues si bien no reconocen en él una talla política de primer orden, conciben en que en el estado de agitación en que se encontraba la política francesa, la mejor solución era elegir una persona de probidad notoria que no inspirara recelos ni desconfianzas á los diferentes facciones republicanas.

La prensa monárquica francesa duda, no obstante, que el elegido por radicales y oportunistas, pueda realizar la obra de la concentración republicana y cumplir el tiempo legal de su alta magistratura.

En todas las corporaciones populares de París dirigen entusiastas felicitaciones al nuevo Presidente de la República.

PARIS 6.—El Presidente de la República, Sr. Carnot, recibirá el jueves solemnemente al Sr. León y Castillo, nuevo Embajador de España en Francia.

PARIS 6.—Las sesiones de esta tarde, del Senado y de la Cámara de los Diputados, no han ofrecido interés alguno.

En ambos Cuerpos Colegiados se ha acordado que no haya sesión hasta el jueves próximo.

PARIS 6.—El Presidente de la República celebró ayer una importante conferencia con el Sr. Clemenceau.

El Sr. Carnot insistió en ella en la necesidad de la unión de todos los republicanos, primero, para demostrar ante el extranjero que los republicanos franceses saben entenderse, y segundo, para hacer unos presupuestos honrados y sinceros.

El Sr. Clemenceau aprobó estos puntos de vista y ofreció su concurso al Presidente de la República.

EL MENSAJE

DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON 6.—El mensaje que el Presidente de la República de los Estados Unidos ha dirigido al Congreso, dice que el excedente del Tesoro alcanza á la respetable suma de ciento cuarenta millones de pesos fuertes.

Propone que continúen los impuestos sobre las tabacos, los vinos y los alcoholes; pero renuncia la conveniencia de reducir los aranceles, respecto de los demás artículos, y hasta admite la supresión de los derechos sobre la lana.

Cree, sobre todo, que debe hacerse una gran rebaja en las primeras materias.

LAS BOLSAS ALEMANAS

LONDRES 6.—Las Bolsas alemanas se han resentido hoy por efecto de los rumores de concentración de tropas rusas sobre las fronteras de Alemania y Austria.

EN PARIS

4 de Diciembre de 1887.

No hace un mes, la Cámara de Diputados saludaba con una salva de aplausos á uno de sus miembros, que procuraba esquivar aquella felicitación extraordinaria, diciendo á las personas que estaban más cerca, que no comprendía por qué motivo se le felicitaba de aquel modo.

Los aplausos de entonces no eran más que el prólogo de los aplausos de ayer, y el modesto Diputado que desde el Ministerio de Hacienda supo guardar y defender los intereses del Tesoro, es, á estas horas, el primer Magistrado de la nación. Nosotros hicimos la Revolución de Septiembre á nombre de la España con honra, y aquí se ha planteado y se ha resuelto la crisis presidencial, sin revolución y sin trastornos, á nombre también de la honradez y del decoro. Por esto ha triunfado la candidatura de Carnot, que fué acumulando, desde el tercer escrutinio de la reunión plena, mayor número de sufragios, y que se impuso, con fuerza irresistible, después del primer escrutinio de la Asamblea, á los republicanos todos, sin distinción de partido.

No recuerdo qué periódico, hablando, hace unos días, de la significación de la Presidencia de Grevy, decía que esa presidencia la caracterizaban la avaricia, la concusión y la prevaricación, vicios públicos fundados en deplorables condiciones privadas. Así se explica también el triunfo del nuevo Presidente de la República, tipo de la caballerosidad y de la honradez, que promete con su intachable vida privada una garantía preciosa para los negocios públicos. No se buscaba en la Asamblea de Versalles ni al político de influencia, ni al jefe de agrupación, ni al que reuniera más altos títulos oficiales. Ferry y Freycinet estaban vencidos antes de abrirse la sesión pública y comenzar la votación, estaban vencidos antes de la reunión plena, porque la cuestión política no era nada ni significaba nada en frente de la suprema necesidad de confianza y de reposo.

Ferry significaba el triunfo de los oportunistas en contra de los radicales. Freycinet, la complacencia hacia la izquierda en contra de los oportunistas. Una y otra solución eran soluciones de partido, con todas sus intemperancias y con todos sus exclusivismos personales y

antipatrióticos. Además, los vicios que corroían á la República eran de carácter íntimo, particular, privado. Había cierta indignidad en la atmósfera, cierta corrupción en los procedimientos, cierta falta de piedad en la conducta, algo así del negocio poco limpio y del manejo abierto al interés de una familia.

La candidatura de Carnot era á la vez una protesta á satisfacción de la conciencia pública, y un signo de neutralidad entre las distintas agrupaciones republicanas. Su triunfo no podía ser dudoso.

Pero lo más notable de la sesión de ayer en Versalles, es el espectáculo dado por todos los jefes del partido republicano y por todas las agrupaciones. La enseñanza es digna de ser tenida en cuenta, y se recomienda principalmente á nuestras pequeñas disidencias parlamentarias, lo mismo del partido liberal que del partido conservador. Si se examinan los escrutinios de la reunión plena, se comprenderá hasta qué punto estaban enconados los odios y eran feroces é invencibles las intranquias.

Nadie cede una línea. Todas las gestiones de los Diputados de fila se estreñan en contra de la obcecación y de la tenacidad de los candidatos. Brisson no quiere retirarse y ceder ante Freycinet. Hubo un momento en que los oportunistas trataron de avenirse con las derechas monárquicas. Pero se reunió la Asamblea, se verificó la primera votación y se conoce el resultado, y todo se resuelve. Pudieron entonces manifestarse las mismas intranquias, remitiéndolas á una segunda, á una tercera, á una cuarta votación, agotándose en la lucha de lo imposible hasta venir á caer en las manos de las derechas monárquicas.

Pero no; verificado el primer escrutinio todo cede, todo se concuerda. Ferry estrecha la mano de Carnot y renuncia á sus pretensiones. Freycinet se acerca á felicitarle y retira su candidatura. Brisson cede sin resistencia. Estaba realizado el acuerdo. Habían triunfado los consejos del patriotismo y, en la segunda votación, resu ta Carnot elegido por todos los republicanos, desde la extrema izquierda, pasando por Clemenceau, hasta la derecha oportunista, representada en la prensa por el *Journal des Débats*. Repito que la enseñanza que se desprende de este suceso es importantísima, y no debe ser olvidada.

Otra de las consecuencias de la sesión de ayer es la condenación de Grevy. Ni uno solo de sus temores era fundado. Temía la anarquía del Gobierno, el desconcierto de los republicanos el desorden de la Asamblea. Aseguraba que la Constitución de la República estaba en peligro y declinaba en las Cámaras toda la responsabilidad de las consecuencias que habían de seguirse. Y bien, se equivocaba de medio á medio, de donde resulta que las Cámaras tenían razón y Grevy no la tenía. Pero si Grevy no tenía razón, hay que reconocer que estaba demás en la Presidencia de la República, y que su dimisión no es una retirada, sino una caída, tanto como si hubiera sido arrojado de la roca Tarpeya.

Muchos son los candidatos que se anuncian, con más ó menos probabilidad, para la presidencia del Consejo de Ministros. Desde luego están los candidatos vencidos ayer: Ferry, Freycinet y Brisson. Me inclino á creer que ninguno de éstos será encargado de la formación del Ministerio, porque ninguno representa bien la neutralidad del presidente de la República, y la tregua de paz entre todas las facciones republicanas en que inspirase la votación de ayer. Otros creen que continuará el Ministerio anterior. Lo que puede asegurarse es que el nuevo Ministerio será de concentración republicana, hasta donde las circunstancias lo permitan, porque, al fin, los partidos no pueden dejar de ser lo que son, y si se han apaciguado un poco las sonrencias, no quie e esto decir que se hayan fundido las pretensiones y hayan desaparecido los antagonismos. La opinión general espera un Ministerio de poca significación, incoloro, que de tiempo para que se desarrollen las tendencias y se definan mejor las corrientes de la política, dentro de la nueva situación creada por el voto de ayer.

Las Cámaras se abrirán el martes, y, por tanto, muy pronto hemos de ver quién vence en la lucha por las carteras.

Rabelais.

LAS CORTES

CONGRESO

Abierta la sesión de ayer 6 á las tres y veinte, bajo la presidencia del Sr. Martos, léese y es aprobada el acta de la anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Presidente pregunta al Congreso si acepta la dimisión del secretario señor Ilarra. Hace de él justos elogios y propone que no se le admita, y el Congreso así lo acuerda por unanimidad.

El Sr. Cánovas del Castillo hace algunos exclamamientos respecto á una pregunta que dice ya á dirigir: exclamamientos que en verdad son necesarios para mantener las prerrogativas del Congreso.

Entrando en materia, recuerda que días pasados presentó á la Mesa del Congreso una proposición de ley: dice después, que el señor Presidente del Congreso dirigió una comunicación al del Senado (cuya comunicación lee), en la cual se dice que para la observancia del art. 70 de la ley de relaciones entre ambos Cuerpos Colegiados, le incluía los proyectos y las proposiciones que estaban en este pendiente de discusión. Entre estas proposiciones, se hallaba la del orador.

Y si esto es verdad, el Sr. Cánovas cree que la reproducción en el Senado de un dictamen, en realidad no había visto en las frases que al terminar la reunión dirigió el Sr. Cánovas al Sr. Martos, diciéndole que dicha cuenta al Senado de la proposición que él había presentado y declarase al propio tiempo la prerrogativa de esta Cámara en ese asunto: no vio—dice—ese espíritu de impaciencia por adelantarse á una cuestión que pertenecía de antes á otro partido, y que, por lo tanto, no se opuso á ello; pero que, en su concepto, las teorías del Sr. Sagasta son mejores que las del Sr. Cánovas en esta cuestión, y si él, al presentar algunos ejemplos prácticos para demostrarlo.

Los Sres. Pando, Celleruelo, Alvear y Alcalá del Olmo, dirigen preguntas y reproducen proposiciones de ley.

Entrando en la orden del día, pónese á discusión el voto particular del Sr. Los Arcos sobre el suplicatorio para procesar al Sr. Romero Gil Sanz.

El Sr. López Domínguez explica lo que pasó en la reunión de los jefes de las minorías con el Presidente del Congreso, diciendo que en realidad no había visto en las frases que al terminar la reunión dirigió el Sr. Cánovas al Sr. Martos, diciéndole que dicha cuenta al Senado de la proposición que él había presentado y declarase al propio tiempo la prerrogativa de esta Cámara en ese asunto: no vio—dice—ese espíritu de impaciencia por adelantarse á una cuestión que pertenecía de antes á otro partido, y que, por lo tanto, no se opuso á ello; pero que, en su concepto, las teorías del Sr. Sagasta son mejores que las del Sr. Cánovas en esta cuestión, y si él, al presentar algunos ejemplos prácticos para demostrarlo.

El Sr. Calderón y Herce pregunta al Ministerio de Marina lo que haya de verdad acerca de la avería del cañonero torpedero *Destructor*, relatada por un periódico, y no desmentida por la prensa oficial. Muestra deseos de conocer también las averías que haya sufrido el buque *Reina Regente*.

El Sr. Ministro de Marina: El *Destructor* sufrió solo ligeros desperfectos en el timón y en las planchas del costado derecho. La avería del *Reina Regente* es también insignificante.

Los Sres. Calderón y Ministro de Marina discuten acerca de las condiciones marítimas del *Destructor*, cuando hizo en sus viajes S. M. la Reina.

cultura y la industria, y el Presidente le advierte que no es lícito tratar, siquiera sea con sobriedad discreta, de la cuestión agraria, que tan íntima relación tiene con los asuntos de que ha de ocuparse el Congreso.

Termina el Sr. Cánovas actuando las indicaciones del Presidente, preguntándole si cree que ha ejercido su derecho de Diputado, presentando como presentó la proposición de que se trata. (Muy bien, muy bien, en los conservadores.)

El Sr. Presidente (Martos) declara que no habiendo causado estado la proposición del Sr. Cánovas, y siendo como es un asunto de que el Congreso no puede todavía conocer, el Presidente del Senado ha hecho bien en dar por reproducido el dictamen sobre la proposición del Sr. Polo, como el estuvo en su derecho en admitir la proposición presentada por el Sr. Cánovas.

Esto no obstante, y teniendo en cuenta la importancia de la persona y la transcendencia del asunto, entiende que cuando sea la oportunidad, el Congreso le conferirá facultades amplias para resolver, si por acaso existiera, la cuestión entre ambas Cámaras. (Muy bien.)

El Sr. Cánovas difiere gustoso á lo manifestado por el Sr. Presidente, y cree que todos los demás Diputados de los distintos partidos harán lo mismo, sabiendo lo celoso que el Presidente es de las prerrogativas del Congreso.

El Sr. Presidente del Consejo interviene en el debate para manifestar que el Gobierno no puede pasar sin protestas las teorías expuestas por el Sr. Cánovas, respecto á que el Senado no puede entender en los asuntos de carácter económico sin que lo haya hecho antes el Congreso. (Ruidores en los conservadores.)

Voces: No ha dicho eso. El Sr. Cánovas: No he dicho semejante cosa.

¿No lo ha dicho su señoría? Tanto mejor. Pero aquí todos lo habíamos oído. Pero conste que el Senado, lo mismo que el Congreso, puede, por la iniciativa de los Senadores, presentar proposiciones de ley. (Muy bien, muy bien.)

Al Gobierno le importa poco que se discuta primero ó que se discuta después la proposición del Sr. Cánovas; pero lo que sí ha visto con sentimiento es que una persona de la altura de S. S., de sus relevantes cualidades, haga de este asunto cuestión de amor propio, sin considerar que el Gobierno, que no va á la zaga de S. S. ni de nadie, ni cede en su interés á lo que el país reclama con tanta urgencia, tiene en preparación proyectos para atender á necesidades de un orden elevado. (Muy bien, muy bien; aplausos en la mayoría.)

Si S. S. tuviera tanto interés en que las cuestiones que afectan á la agricultura y á la industria se resolvieran pronto, no pondría obstáculos á que, al mismo tiempo que el Mensaje en el Senado, se discutan este Cuerpo otras cosas y estemos perdiendo un tiempo precioso en estas y otras discusiones que, después de todo, no son más que cuestiones de amor propio, algo así como un pugilato entre S. S. y los dignos exámines de S. S. que hoy le hacen la competencia. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos.)

El Sr. Cánovas rectifica, extendiéndose en la explicación de teorías constitucionales, que el orador entiende ajustadas al caso actual y que dan por resultado el que afirma el orador que si la iniciativa del Congreso en su proposición no está terminada, está empezada y al estado, con acuerdo de los Senadores, de ambos Cuerpos, no puede el Senado ocuparse en nada que con dicha proposición se relacione.

A guisa de lección, recuerda al Sr. Sagasta que en estos asuntos de prerrogativa de los Cuerpos Colegiados, no debe mezclarse jamás el Gobierno, como no se mezcló el nunca cuando era Presidente del Consejo de Ministros.

Dice, además, al Sr. Sagasta que no ha estado bien en sus argumentos constitucionales, porque esta tarde como otros días ha visto las cosas por un cristal que las empujase.

El Sr. Presidente del CONSEJO: Siento que no haya parecido bien mi discurso al Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. Cánovas: No le he dicho eso. No importa; aunque lo haya dicho S. S., porque á mí me pasa lo mismo. Siempre creo que no estoy bien. Pero, francamente, señor Cánovas del Castillo, al ver lo difuso y perplejo que S. S. ha andado al contestarme, creo que esta tarde, por excepción, había estado mejor que otras veces. (Muy bien, muy bien, risas.)

Yo admito lecciones de S. S., como las admito de cualquier otro señor Diputado; pero si S. S. supiera lo que pasa en las Cámaras, no me censuraría por haber intervenido ayer en nombre del Gobierno en el Senado, en esa cuestión de prerrogativa, porque si lo hice así, en primer término, después, porque la cuestión estaba ya resuelta, y después, porque á ello me obligaron las excitaciones de los amigos de S. S., que entendían que era inaudito que el Gobierno no diese su opinión en el asunto.

De suerte que, ya lo sabe S. S.: esas lecciones que á mí me he querido dar, resérvelas su señoría para sus amigos. (Muy bien.)

Yo entiendo que el Gobierno en el Congreso tiene que defender en primer término las prerrogativas de la Corona y después las del Senado; en el Senado las de la Corona y las del Congreso, y ante la Corona las de los dos Cuerpos Colegiados. (Aplausos.)

El Sr. CÁN OVAS: Eso que acaba de decir Su Señoría es una herejía constitucional y en su día se lo demostraré.

El Sr. López Domínguez explica lo que pasó en la reunión de los jefes de las minorías con el Presidente del Congreso, diciendo que en realidad no había visto en las frases que al terminar la reunión dirigió el Sr. Cánovas al Sr. Martos, diciéndole que dicha cuenta al Senado de la proposición que él había presentado y declarase al propio tiempo la prerrogativa de esta Cámara en ese asunto: no vio—dice—ese espíritu de impaciencia por adelantarse á una cuestión que pertenecía de antes á otro partido, y que, por lo tanto, no se opuso á ello; pero que, en su concepto, las teorías del Sr. Sagasta son mejores que las del Sr. Cánovas en esta cuestión, y si él, al presentar algunos ejemplos prácticos para demostrarlo.

Los Sres. Pando, Celleruelo, Alvear y Alcalá del Olmo, dirigen preguntas y reproducen proposiciones de ley.

Entrando en la orden del día, pónese á discusión el voto particular del Sr. Los Arcos sobre el suplicatorio para procesar al Sr. Romero Gil Sanz.

El Sr. López Domínguez explica lo que pasó en la reunión de los jefes de las minorías con el Presidente del Congreso, diciendo que en realidad no había visto en las frases que al terminar la reunión dirigió el Sr. Cánovas al Sr. Martos, diciéndole que dicha cuenta al Senado de la proposición que él había presentado y declarase al propio tiempo la prerrogativa de esta Cámara en ese asunto: no vio—dice—ese espíritu de impaciencia por adelantarse á una cuestión que pertenecía de antes á otro partido, y que, por lo tanto, no se opuso á ello; pero que, en su concepto, las teorías del Sr. Sagasta son mejores que las del Sr. Cánovas en esta cuestión, y si él, al presentar algunos ejemplos prácticos para demostrarlo.

Los Sres. Pando, Celleruelo, Alvear y Alcalá del Olmo, dirigen preguntas y reproducen proposiciones de ley.

Entrando en la orden del día, pónese á discusión el voto particular del Sr. Los Arcos sobre el suplicatorio para procesar al Sr. Romero Gil Sanz.

unión de propietarios, tratándose en ella del proyecto de construcción del pantano de Matarrana.

—En Moros (Zaragoza) está haciendo estragos la epidemia variolosa.

—Los enanos en los periódicos aragoneses que las obras de construcción del ferrocarril de Val de Zafrañ a San Carlos de la Rápita, van a experimentar en breve un gran impulso.

—En la playa del puerto de Cartagena ha embarrancado la goleta italiana *Vari*, cargada de madera. El buque se ha perdido totalmente, salvándose la tripulación.

—El domingo próximo se verificará en Requena la inauguración del campo de experiencias.

GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales órdenes jubilandos a los registradores de la Propiedad de Mahón, Huesca y Ayamonte.

GOBERNACION.—Circular disponiendo que en lo sucesivo remitan las Diputaciones provinciales al Ministerio de Gracia y Justicia copia de los artículos y capítulos de sus presupuestos a que se refieren los artículos 73 y 74 del Reglamento para la ejecución de la ley de presupuestos y contabilidad provincial.

FOMENTO.—Real orden dictando disposiciones para evitar que individuos de una familia formen parte de los tribunales de exámenes de las Escuelas Normales de maestros y maestras.

SUCESOS

En la Plaza del Conde de Barajas fueron detenidos dos sujetos que se hallaban jugando en medio de la calle a los prohibidos por la ley.

—En la calle de la Magdalena fué detenido ayer tarde un sujeto llamado Julián Bueno Velasco, natural de Medina del Campo, a petición del dueño de la tienda del núm. 19 de la calle del Olivar, manifestando que el primero le había robado el dinero del cajón de su establecimiento.

Fueron puestos a disposición del juzgado de instrucción.

—Ayer fué detenido y puesto a disposición del juzgado de instrucción D. Celestino Nieto, Director de la sociedad «La Unión Credit».

—Desde el piso cuarto de la casa núm. 119 de la calle de Fuencarral se arrojó al patio de la misma un sujeto llamado Ricardo Laguna Enciso, de oficio cajista.

Fuó llevado a la Casa de Socorro donde falleció a los pocos momentos. Se dice de público que una deuda de consideración que tenía el Laguna le obligó a tomar tan fatal resolución.

El juzgado de instrucción tuvo conocimiento del hecho.

—A las siete de la noche fueron detenidas, en la calle del Barquillo, Leonor Jiménez y Felipa Martínez, a consecuencia de haber reído en dicha calle, resultando levemente herida la segunda, siendo curada en la Casa de Socorro del distrito.

EL MENSAJE

El Sr. Marqués de Sardoal dió lectura ante el Senado, en la sesión de ayer, del Mensaje que este alto Cuerpo Colegiado ha de elevar en su día a las gradas del Trono.

En el documento de que se trata, redactado gallardamente, resplandece un espíritu de sincero y entusiasta liberalismo, en armonía y justa correspondencia a las expansivas afirmaciones contenidas en el discurso de la Corona.

Hé aquí el proyecto de contestación a dicho discurso:

«Señora: Si grande es el consuelo sentido por S. M. al acudir al seno de la Representación nacional, llevando ante ella por vez primera al Rey, su augusto hijo, no son menores ciertamente el júbilo y la satisfacción con que el Senado escuchó de los labios de V. M. las nobles palabras con que declaró abiertas las Cortes del reino.

El pueblo español, que aprecia el cariñoso y solícito interés con que V. M. atiende a sus necesidades, y la alta sabiduría con que ejerce sus regios prerrogativas, ha correspondido a tan generosos sentimientos con las entusiastas y espontáneas manifestaciones que han saludado a V. M. y a su augusto hijo en su visita a las provincias del Norte y del Centro. Digno orgullo de los Reyes amados de sus pueblos; justo y debido homenaje tributado a las preclaras virtudes de V. M.; símbolo y expresión sincera de adhesión a la Monarquía constitucional de D. Alfonso XIII son aquellas manifestaciones, que pueblan los horizontes del porvenir con halagüeñas y legítimas esperanzas para la patria.

No puede el Senado menos de felicitarlo del acierto con que el Gobierno de V. M. ha procurado y conseguido mantener nuestras

cordiales relaciones con todos los Estados del mundo. Asegurada ya en el interior la paz y el sosiego que la nación debe a la varonil entereza y a la noble lealtad con que nuestro malogrado Monarca D. Alfonso XII supo ejercer el Poder real, bien podemos esperar, sin impaciencias ni desfalecimientos, que llegue un día en que de nuevo ocupe España, en el concierto de las naciones europeas, el lugar que a su pasado y a su gloriosa historia corresponde; en que su voz, hoy ya escuchada, sea tenida en cuenta en todas aquellas transformaciones que la sucesión de los tiempos señale como necesarias en los principios de derecho que regulan las relaciones internacionales. Esta esperanza se justifica, entre otros hechos, por el interés con que el Suñen de Marruecos acude a V. M. en demanda de una nueva reunión de la conferencia celebrada en Madrid en 1880, demanda que nos impone el deber de procurar por todos los medios que la integridad y la independencia de aquel imperio queden de un modo estable y con sanción definitiva aseguradas.

Patrióticos y sinceros serán también el concurso que el Senado preste, y la atención que dedique al estudio de las reformas que han de encarnar en leyes positivas el programa y la fórmula de unión y conformidad de pareceres que sintetizan las aspiraciones del partido liberal. Tiempo es ya de realizarlas, sin que por esto deba el Senado arrepentirse de la tregua durante la cual el Gobierno de V. M., aplicando un criterio expansivo y liberal a la resolución de todos los asuntos, así políticos como administrativos, ha contribuido a preparar las condiciones para que aquellas reformas sean más fáciles, más eficaces y más provechosas. El Senado reconocerá asimismo con leyes que consagren la plenitud del sufragio, la legítima intervención que dentro del régimen representativo no puede negarse a todas las fuerzas políticas y a todas las clases sociales que viven en la vida de la nación española.

No menos interés demostrará el Senado en contribuir de una manera eficaz a satisfacer las necesidades de nuestro valeroso ejército, no solo para darle una organización adecuada y correspondiente a los modernos principios del arte de la guerra, a fin de que no resulte estéril, los esfuerzos que la nación se impone, sino también para levantar su espíritu, rodeándole de los prestigios y consideraciones que engendran en el ánimo del soldado el entusiasmo y la disciplina, y que hicieron del servicio militar en los tiempos de nuestra pasada grandeza el más noble y el más alto de los oficios de la república.

El Senado se asocia vivamente al noble intento que V. M. manifiesta por el estado de nuestra agricultura y de nuestra industria, la nación española será dueña de la magnánima iniciativa de V. M. y al celo de su Gobierno, de todos aquellos esfuerzos que han de emplearse en curar los males que nos aquejan y prever aquellos que nos amenazan. Ciente V. M. con la más completa decisión del Senado para contribuir a que los remedios que nuestro estado económico requiere tengan la más pronta aplicación, a fin de que logren la más oportuna eficacia, por lo mismo que se trata de males en gran parte producidos por un concurso de circunstancias accidentales, si bien el Senado reconoce que a crear semejante estado en España como a otros países han podido contribuir causas de índole más permanente, las cuales han influido en igual ó parecida acción en todas las naciones, del mismo modo cuando han predominado los principios de la protección, que cuando han prevalecido las ideas del libre cambio. Bien comprende el Senado, señora, que se encuentra en presencia de necesidades urgentes; bien sabe que ningún Gobierno puede ni debe sustraerse a las obligaciones que tal estado de cosas le impone, como no se sustraen, ni no antes bien acude presuroso a satisfacerlas el Gobierno de V. M.

No entendiendo, por lo tanto, el Senado que en tales circunstancias se le brinde con ocasión propia para exponer su juicio sobre uno u otro sistema en la esfera de la pura especulación, y así no ha de temerse que nadie sacrifique lo que importa a la totalidad de la vida nacional en aras de preocupaciones de escuela ni de intereses de partido.

El Senado aplaude también los sentimientos que inspiran al Gobierno de S. M. en cuanto se refiere al bienestar de nuestras provincias ultramarinas, así como confía en que la noble bandera de España ondeará tan alta y respetada como siempre lo estuvo en territorios que hoy viven en iguales condiciones de derecho que el resto de la nación.

Forma ostensible y doloroso contraste con el proyecto de Mensaje, el voto particular del Sr. Bosch.

Nada más misántropo y planificador que la sarta de llorosas lamentaciones con que el Señor reformista, cual nuevo Jeremías, prorrumpe en su deslavazada disertación.

«Lo que tiene gracia—por no decir otra cosa—es que el lugarteniente del Sr. Romero Robledo habla del intolerante é inhumano caciquismo!

Por lo demás, España, según el lúgubre pronóstico del Sr. Bosch, no es ya otra cosa que un montón de ruinas, y por doquiera no se encuentra más que males, desolación y llanto.

Todo lo cual no se remedia sino con la vuelta al Poder del Sr. Romero Robledo. Veán nuestros lectores a continuación

el voto particular del húsar licenciado, que es como sigue:

«AL SENADO

El Senado que suscribe ha tenido el sentimiento de no conformarse con las opiniones de la mayoría de la comisión de contestación al discurso de la Corona, por lo que eleva al Senado el siguiente voto particular.

Señora: El Senado español se enorgullece de que V. M. halle consuelo y sienta confianza en la solidez y en la lealtad con que ha de prestar siempre su concurso para que V. M. pueda cumplir los sagrados deberes que la Providencia y la Constitución del Estado le imponen como madre de D. Alfonso XIII y Gobernadora del reino.

Con gran júbilo ha oído las muestras de estimación que V. M. recibe del Sumo Pontífice, garantía de la tranquilidad de las conciencias y de la paz entre la Iglesia y el Estado; las cordiales relaciones entre España y los demás pueblos, y el llamamiento que le ha hecho el Soberano de Marruecos, para que V. M. inicie una nueva conferencia entre las potencias signatarias de la de 1880.

El pueblo español, atento en primer término a satisfacer las necesidades de su vida interior, mira sin envidia y hasta con satisfacción la ventura de las demás naciones.

Pero faltaría al Senado a su honor y sus deberes si se limitara a elevar a V. M. calurosas felicitaciones que pudieran despertar en su ánimo la falsa idea de que el pueblo español es venturoso, y ha de conseguir fácilmente la realización de soñadas grandezas ilusiones y esperanzas.

Ni la paz material es suficiente para el progreso de las naciones, ni puede darse al orden público por asentado en firme mientras se levante por todas partes el clamor de hondos males, y hasta enumerar los para que se entristezca el ánimo de los que han de ponerle remedio.

El capital se consume en estériles esfuerzos, y el trabajo no halla remuneración en la agricultura ni en la industria. Por centenares de miles pasan las propiedades a manos del fisco, los campos están yermos, los barcos de nuestra marina mercante se pudren en los puertos, la población emigra acosada por el hambre. Ni la agricultura ni la industria tienen ahora entre nosotros condiciones de vida; no las tienen ya, sino la especulación sobre los valores públicos, el tráfico de los productos extranjeros y la usura.

Es, a no dudarlo, general la crisis por que pasa el trabajo; mas dejando aparte que el país no puede ni discurrir el propio, es lo cierto que mientras las demás naciones se aprestan a la lucha en defensa de su riqueza y toman medidas para salvarla de ruinosas competiciones, nosotros no hemos salido aún del terreno de las promesas y buenos propósitos.

Todo el mundo conoce, menos, a lo que parece, el Gobierno de V. M., que la crisis de las demás naciones, hija de causas generales y vicios administrativos.

El exceso de los gastos públicos, el saldo de pasadas discordias y el espejismo de engañosas doctrinas, han echado sobre el país una carga superior a sus fuerzas, según prueban elocuentemente los hechos. Acometer con energía la reducción de los gastos es la primera tarea que debe proponerse todo Gobierno digno de este nombre. Para conseguirlo se han preciso cambiar la forma de los organismos administrativos que absorben y consumen dispendiosamente gran parte de la fortuna pública, convertidos, como están, en fortalezas del más intolerable é inhumano caciquismo.

Estudiar las contribuciones en su base, en su distribución y en su cobro, modificar la de consumos, que pierde en la práctica su carácter y se convierte en abrumadora y arbitraria carga a merced muchas veces de la pasión política, poner el impuesto arancel como frontera de la vida nacional que se debe a sí misma, son necesidades que se imponen al patriotismo de los Poderes públicos.

Es tal distinción la que se hace entre productores y consumidores: consumidores que no producen no los hay sino en las casas de beneficencia ó en los tugurios.

NOTAS DE LOS TRIBUNALES

La medalla de plomo

Ante la sección primera de la Audiencia de lo criminal de Málaga, háse celebrado un juicio oral, que ha sido causa de que se conociese un suceso curioso.

Acusado Hilario Leonardo Espósito, como autor de los delitos de lesiones graves y disparo de arma de fuego, contra un convecino suyo, compareció ante la Sala.

Terminado el examen de testigos, expuso el fiscal su informe, pidiendo se impusieran al procesado tres años de prisión correccional, indemnización y costas.

En vista del dictamen fiscal, solicitó el defensor del acusado que, teniendo en cuenta lo estatuido en el núm. 6.º del artículo 746 de la ley de Enjuiciamiento criminal, se suspendiese el acto para proceder a la instrucción de diligencias suplementarias, que pondrían de manifiesto una circunstancia que en el juicio no se había probado, cual era la de ser el procesado menor de diez y ocho años,

siendo de apreciar, en virtud de esto, la atenuación consiguiente.

El tribunal y el representante del ministerio público accedieron al deseo de la defensa. A los pocos días continuó el juicio, en el que se demostró dicha circunstancia, que no aparecía en el sumario por error involuntario del párroco que expidió la fe de bautismo de Hilario.

El medio empleado para el esclarecimiento del hecho, es muy interesante. Parece que Hilario, en edad temprana, y al ser recogido por una mujer que le prohibió, llevaba pendiente del cuello una medallita de plomo, en la que se encontraba grabada la fecha de nacimiento del niño; la expresada sena fué presentada al párroco, que la consideró suficiente para expedir, fundándose en ella, un certificado, en el que testimoniaba que Hilario Leonardo era menor de 18 años.

Probado esto, el fiscal varió sus conclusiones, solicitando la imposición de la pena de cinco meses de arresto mayor. El defensor estimó que procedía la aplicación del grado medio de la pena, ó sean cuatro meses.

En el fallo dictado se condena a Hilario a cuatro meses y un día de dicho arresto.

Bien puede el reo agradecer la guarda cuidadosa que su madre adoptiva empleó para la medalla de plomo, que le ha librado de ir a presidio.

D. Anastasio Fernández, expárrico

En Orega, pueblo de la provincia de Orense, fué asesinado, no há mucho, un joven de diez y seis años, que momentos antes de morir designó como su matador a D. Anastasio Fernández, cura párroco de la aldea antedicha.

El proceso instruido con este motivo, háse visto el 2 del actual en juicio oral y público ante la Audiencia de Orense.

El padre del interfecto y diez y nueve testigos más que han declarado, aseguran que, al señalar el joven como autor de la herida que causó su muerte a don Anastasio Fernández, lo hizo en un momento de delirio.

El representante del Ministerio público, ha creído acaso que los testigos no eran competentes para aseverar, respecto de la existencia del delirio en el herido, puesto que, a pesar de las declaraciones prestadas, ha solicitado que se imponga a D. Anastasio Fernández la pena de 13 años de presidio.

El defensor ha impetrado la absolución.

Ha llamado la atención en Orega las precauciones que se empleaban para conducir al reo desde la cárcel hasta la Sala, en la que tenían lugar las sesiones del juicio oral.

El acusado era conducido en un coche, en el que le acompañaban una pareja de la Guardia civil, un portero de la Audiencia y el director del establecimiento penitenciario.

Contrasta celo tan extraño con el descuido lamentable que en la vigilancia de presos suponen las numerosas y alarmantes fugas que durante el mes último se han realizado en diversos cárceles de España.

Un telegrama del General Guzmán Blanco

La semana última apuntamos que el General Guzmán Blanco, expresidente de la República de Venezuela, había sido condenado por un juez de Nueva-York a pagar dos millones y pico de pesos por haber anulado una concesión de siete millones de acres de terreno, obtenida del Gobierno venezolano, a favor del ciudadano de los Estados Unidos Mr. Copernicus Fitzgerald.

La sentencia condenatoria parece que no ha de producir efecto ninguno, según se deduce de un telegrama que el General Guzmán Blanco ha enviado desde París al cónsul de Venezuela en Nueva-York, expresando lo siguiente:

«Notengo negocios en los Estados Unidos, ni los he tenido de ninguna clase con el Sr. Fitzgerald, ni residí ni me encuentro en los Estados Unidos. No me hallo, por lo tanto, bajo la jurisdicción americana, ni se me puede citar, a no ser ante los tribunales de mi país, donde tengo mis propiedades, ó ante los de Francia, donde vivo.»

El contenido de este despacho induce a creer que el juez que falló la demanda y los demandantes, han desaprovechado lastimosamente el tiempo que emplearon en el negocio.

ASAMBLEA AGRARIA

La concurrencia era grande en el Paraninfo de la Universidad, donde la Liga Agraria ha convocado a sus representantes para la Asamblea.

Después de dada cuenta de las adhesiones recibidas, que ascienden a 976 de particulares y 250 de corporaciones y sociedades, el señor Bazo pronunció el discurso inaugural, declarando en él que la Liga agraria no perseguía fines políticos.

Hablaron después los Sres. Barza, que se ocupó de la formación de las cartillas evaluatorias; el Sr. Villajos, que pidió la formación del catastro; el Sr. Espinosa, lamentándose de la triste situación de la provincia de Almería; el Sr. Cuesta, que reclamaba igualdad en la tributación; el Sr. Tovar, a cuyo juicio las cartillas evaluatorias deben hacerse en las Cortes; el Conde de Montenegro, que leyó algunos datos sobre contribuciones, y otros varios señores que expusieron diversos puntos de vista.

Fuó aprobado sin discusión el primer tema de los redactados por la Liga agraria, y admitida una enmienda que, después de aprobado dicho tema, se presentó. Puesta a discusión la posición segunda, usaron de la palabra los Sres. Alvarez, Barza, Aroz, Ballesteros, Marqués de Santalla y Barnuevo, levantándose en seguida la sesión.

GRACIAS DE GEDEON

Para tomar un criado: —Los informes que he tomado de usted son magníficos y lo admito a usted si a usted le convienen mis condiciones. —Veremos, yo tomaré a prueba al señor.

Contenido de un cartel que un ciego llevaba en el pecho: «Tened piedad de este pobre ciego que no cuenta más que con su desgracia para vivir.»

LA BOLSA

Continúa el mercado con tendencia favorable al alza. Ayer se hicieron bastantes operaciones, quedando los precios como antea, pero con escasas variantes.

El 4 por 100 interior, al contado, se cotizó a 66.90 y 85 en partida.

A fin de mes, en voluntad, 66.85 y 80, y en firme a este último cambio.

El 4 por 100 exterior, entre 68.40 y 50, terminando a 68.45.

La Deuda amortizable al 4 por 100, a 84.15 y 10.

Los billetes de Cuba de 1886, de 98.05 a 98.20, que es como quedan.

Las cédulas del Banco Hipotecario al 6 por 100, a 102.50 y 103 por 100, y las del 5 por 100, a 101.40.

Las acciones del Banco de España, a 420 y 419.90.

Las de la Compañía de Tabacos quedan a 109.75, después de publicadas a 109.50 y 110 por 100.

BOLSA
A las cinco.—4 por 100 interior, contado, 66.80, dinero; fin de mes, 66.75, dinero.

Barcelona.—Interior, 66.75; exterior, 68.32. A las doce.—Contado, 66.15; fin de mes, 66.65.

Barcelona.—Interior, 66.62; exterior, 68.32.

BOLSAS EXTRANJERAS
París
(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el día 6 de Diciembre a las tres y veinticinco de la tarde.)

4 por 100 exterior 68.00 Rio-tinto... 395.00
5 por 100 francés 82.70 F. c. Portugal... 620.00
5 por 100 italiano 98.30 F. c. andaluzes... 000.00
4 por 100 turco... 14.90 Cabano 1886... 454.00
Egiptio... 377.00 3 por 100 pign... 37.00
B. Otomano... 519.00 B. Hipotecario... 525.00
N. de España... 321.00 Alicante... 207.00
Panamá... 278.00

LONDRES
(Telegrama de A. Niedermann y Compañía, recibido el 6 de Diciembre a las doce y cinco de la mañana.)

Consolidados, 101.67.
4 por 100 exterior, 67.62.
3 por 100 portugués, 600.00.

Prémios 6.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 82.85; 4 1/2 por 100, 107.75.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 68.00. Obligaciones de Cuba, 485.00.

Consolidados ingleses, 101.76.
Última hora, 4 por 100 exterior: español, 68.00.
Londres 6.—Cláusula de la bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.43.

ENTRE BASTIDORES

Lara
Siempre que Flores García se aparta del vicio epidémico de hacer obras en las cuales abundan los chistes de color subido, y se presentan tipos que producen la hilaridad de los espectadores, más por lo que tienen de grotescos que de risibles, y dedica su laborioso a hacer comedias ó ingruetas, donde la donosura culta y el ingenio delicado rivalizan con la discreción y el buen gusto, sus éxitos son indiscutibles.

Pero *aliquando bonus*, es decir, no siempre aquel amigo nuestro sigue el buen camino.

aquel estado, para engañarle quizás otra vez, había examinado su alma y reconocido con pesar, que pasado el primer momento, no le había entristecido tanto como debía la desgracia de su hermano querido.

Esta causa provenía de que sentimientos siempre la desgracia de los demás se presenta ventajosa a nuestros intereses, y si las penas y las lágrimas de otro no nos abren ningún manantial de tranquilidad ó de placeres, entonces se embota la sensibilidad, se empedernece el corazón, se levanta el velo que cubría nuestros ojos, y el porvenir que se creía triste para siempre resplandece en una de sus mil fases: el buen principio y el malo luchan todavía algún tiempo; y con frecuencia, como somos tan miserables, triunfa el malo; y si alguna vez, con los ojos hundidos y alegre el alma, quisiéramos no hubiera sucedido la desgracia de la víspera, consiste en que el egoísmo es el médico del corazón.

Entre tanto los tíos del rey daban órdenes a todos los mariscales, a fin de que los señores y sus caballeros regresasen a sus provincias sin causar vejámenes ni violencias en el país, diciendo que donde quiera que se cometiesen, serían los señores responsables de los delitos de su gente.

Dos días después de la partida del duque de Orleans se puso el rey en camino llevado en una cómoda lítica y marchando a cortas jornadas.

La nueva de su desgracia se había esparcido con maravillosa rapidez; las malas noticias tenían alas de águila. Cada cual hablaba de distinto modo, y según su opinión atribuía aquel suceso a causas muy diferentes: los señores veían en él un maleficio diabólico, los sacerdotes un castigo divino, los partidarios del Papa Clemente pretendían que Dios le hería con aquella locura porque no había destruido el cisma, declarando la guerra a Italia, como lo había prometido.

no y algunas veces—muo pocas por fortuna—nos ofrece producciones que, si no carecen en absoluto de interés y vis cómica, responden mal a los antecedentes de un autor que háse distinguido siempre por su delicadeza y cultura exquisitas.

En la comedia *Lo prohibido*, estrenada anoche en el concurrencioso y elegante coliseo de Lara, hallamos la confirmación más documentada de lo que dejamos consignado. El argumento es sencillo, su desenvolvimiento natural, el diálogo animado, la versificación fluida, elegante y correcta; abunda en discretos sutiles y en chistes de una finura y una gracia indecibles, y el conjunto no puede ser más agradable y entretenido. Es una lucubración digna del teatro Lara y del autor que la ha producido: joya delicada que vivirá largo tiempo en los cartiles de anuncio, con regocijo del público.

Después de la serie no interrumpida de *lamentables equivocaciones* en que ha caído la empresa, ofreciendo a sus habituales espectadores obras no muy cultas y bastante cargadas de música y pimentas, *Lo prohibido*, de Flores García, es un renacimiento de la buena escuela, de la única posible donde quiera que se reuna un público digno de consideración y respeto.

Matilde Rodríguez y Pepito Rubio contribuyeron por modo admirable a la aceptación cariñosa que la concurrencia dispensó a la comedia.

La primera dijo su papel con esa sencillez seductora que ella posee, y el segundo no quiso ser menos y nació el suyo con habilidad y gracejo inimitables. No cayó en las exageraciones a que es aficionado; por el contrario, ofreció un tipo donde la nota cómica resultaba más saliente en fuerza de la naturalidad con que la interpretaba.

El Sr. Miralles estuvo acertado y fué buen elemento en la armonía del conjunto, haciendo gala de una discreción responsable.

Para todos los artistas un aplauso y muchos para el Sr. Flores García, a quien felicitamos cumplidamente.

Esta noche se cantará en el Regio coliseo la ópera *El barbero de Sevilla*.

Mañana, por primera vez en la presente temporada, *Roberto el diablo*, haciendo su debut el aplaudido tenor Stagno, y la prima donna Sra. Cepeda.

Esta noche se verificará en el teatro de Variedades el estreno del juguete cómico lírico, en un acto, y *Viva la Pepa*.

Parece cosa resuelta que los Sres. Calvo y Vico continuarán la temporada en el teatro de la Princesa.

En la primera función estrenarán el drama del Sr. Echeagaray, *El hijo de carne y el hijo de hierro*.

Pronto se estrenará en el teatro Lara una nueva producción del aplaudido autor señor Echeagaray (D. Miguel).

Es posible que a fines de la semana próxima se estrene en el teatro de la Comedia la de Vital Aza titulada *El sombrero de copa*, pues según nuestras noticias, y usando la jerga de bastidores, ha bajado al agujero, es decir, se ensaya en la concha.

Dentro de pocos días comenzarán en el teatro del Chatelet, de París, los ensayos del drama *Germinal*, escrito sobre la célebre novela de Zola que lleva este título.

El eminente novelista y M. Busnach celebran frecuentes entrevistas con el director del teatro del Chatelet, para tratar de las decoraciones y de la distribución de los papeles del drama.

Para asistir a los ensayos de *Germinal*, Zola ha abandonado su residencia en Medun, y se propone vivir en París durante algunos meses.

ESPECTACULOS PARA HOY

Teatro Real.—8 1/2.—F. 47 de ab.—T. 3. Impar.—El barbero de Sevilla.

Zarzueta.—8 1/2.—F. 67 de ab.—T. 1.º Impar.—Serie 3.ª.—Jugar con ugo.

Comedia.—8 1/2.—T. 1.ª.—Serie 3.ª.—Se re actúa (monólogo).—El señor D'Alber.—Los pantalones.

Apolo.—8 1/2.—Las bodas del gran turco.—R. R.—Cuba libre.—Segundo acto de la misma.

Eric.—8 1/2.—El gran Mogol.

Variedades.—8 1/2.—Viva la Pepa! (estreno).—Por sacar la cara.—Fruta prohibida.—La boda de la Polina.

Lara.—8 1/2.—T. 2.º Impar.—(Serenata).—Los inválidos.—(Segundo acto de la misma).—Lo prohibido.

Novedades.—8 1/4.—De la noche a la mañana.—(Segundo acto de la misma).—Grandes y chicos.—Un día en las Ventas.

Esliava.—8 1/2.—T. Impar.—Florida a la Cava Buja.—Una señora en un trío.—Los trancañales.—Caballos en plaza.

